

Fuente: MUÑOZ-ALONSO, G. “El arte de la escritura académica: herramientas para escribir con rigor un Trabajo de Fin de Grado”. En: BARRIOS, M.; BARRIENTOS, J. *El Trabajo de Fin de Grado: teorías y prácticas*. Madrid: Visión, 2016, 78-82.

Introducción

La introducción esboza la trayectoria del trabajo realizando un primer desvelamiento. Cabría decir que es la presentación y el avance informativo condensado y global de lo que va a ocurrir a lo largo del trabajo. En ella se delimita el alcance y la pertinencia del tema (problema, contenido), se proporciona su fundamentación teórica y el estado de la cuestión, se ofrece el esqueleto y la organización con los que se va a desarrollar la problemática, se comunica con qué metodología se va a abordar, se sintetiza lo que va a suponer la investigación y se anticipan con ligeros toques las ideas más relevantes. Su función estriba en anunciar al lector el asunto, la finalidad y el sentido del trabajo, y en concentrar los principales elementos del problema y del objeto de la investigación.

Una buena introducción académica tiene, al menos, 6 apartados: planteamiento del problema, objetivos, metodología, estado de la cuestión, estructura y fuentes.¹ Veamos más detalladamente estos seis apartados ya que todos ellos deben ser abordados con sumo cuidado.

- **Planteamiento del problema y justificación.**

En este apartado se describen las motivaciones de la investigación, su implicación en el ámbito de estudio y su posible aportación al avance científico. Se trata de definir el problema a investigar, explicando con claridad y precisión su naturaleza, pertinencia, relevancia, interés y significado. En síntesis, en este apartado o epígrafe el autor presenta el campo de investigación, el tema general, los temas colaterales de la investigación y la hipótesis; explica cómo debe interpretarse el título y el subtítulo, si lo hay; justifica por qué se ha escrito el trabajo; da cuenta de cómo se relaciona el escritor con el material que ha manejado y con el lector, y el sentido que cobra su propia voz en el trabajo que presenta. La justificación debe ser claramente formulada y debe expresar que el problema que se va a acometer es significativo, factible, pertinente y viable.

- **Objeto (objetivo/s) del trabajo y/o hipótesis.**

Se trata de definir de forma concisa el objetivo o los objetivos que se pretenden alcanzar con el trabajo. La función del objetivo es importante ya que si se carece de él, o bien no se expresa con la suficiente claridad, no habrá referencia alguna para averiguar si el autor del trabajo logró o no lo que se propuso. Evidentemente, puede haber objetivos principales, generales, específicos o/y secundarios, los cuales deben enumerarse en función de su importancia.

- **Metodología o mención del o los métodos de análisis empleados.**

Como es obvio este apartado tiene más sentido en unas disciplinas que en otras. En determinados contextos se trata de enumerar con detalle todas las circunstancias para que cualquier investigador que posea los mismos medios de material y equipo pueda repetir

¹ cf. CREME, Ph.; LEA, M.R. *Escribir en la Universidad*. Barcelona: Gedisa, 2000, 145-152.

los experimentos. En humanidades, si no utilizamos estadísticas, recopilación, traducción, anotación, trabajo de campo, material cartográfico o materiales especiales, cuando hablamos de método o métodos entendemos algo distinto. Por ejemplo, realizamos un tipo de investigación que exige un acopio del material de estudio pertinente, un análisis cuidadoso de las fuentes primarias, una lectura atenta, amplia y selectiva de la bibliografía secundaria, una interpretación rigurosa del material acumulado, un documento escrito ordenado y visualmente adecuado y una escrupulosa identificación y formulación de las fuentes utilizadas. Se trataría de un relato de cómo se abordó el estudio, bajo qué cimientos se lo sustentó y por qué adoptó un determinado enfoque y no otro. La evaluación de la metodología vendrá determinada por el hecho de que se adecúe al problema planteado (cuantitativa, cualitativa, técnicas de análisis de los datos, o resultados).

- Estado de la cuestión.

Este apartado recibe distintas denominaciones: *estado del arte*, *antecedentes*, *marco teórico*, *marco de referencia*. En este apartado se trata de analizar y de poner sobre el tapete todo aquello que se ha escrito sobre la temática, qué se sabe del tema en el momento en que se hace el trabajo, qué estudios se han hecho en relación a él, desde qué perspectivas se ha abordado.² Se trata de una descripción crítica de los estudios existentes en el área o en la disciplina específica. Pues bien, estos antecedentes son, en realidad, la sustentación teórica del problema de investigación o del objeto de estudio, por lo que no se trata de algo menor, de una mera descripción sino que debe detallarse lo que hay y la postura que el autor va a adoptar frente a esa información.³ En síntesis, el *status quaestionis* se documenta con las citas o referencias bibliográficas que sean pertinentes, que estén directamente relacionadas con el problema, sirvan para su mejor entendimiento y representen sin ambages los avances alcanzados hasta el momento. Es importante no acumular citas vanas o de ostentación que nos remonten a un período muy lejano, ni marginales, ni tampoco ocultar aquellas referencias recientes y obligadas que podamos pensar que supondrían alguna sombra a la novedad de nuestros resultados.

- Estructura.

Enumeración de las partes del trabajo, determinando en cada caso su origen, objetivos o importancia. En este apartado el autor debe conducir al lector por todas las partes y capítulos que ha elaborado y mostrarle la razón de sus divisiones y relaciones.

- Fuentes.

Es el listado de los datos o material que han sido recolectados y/o analizados. En este apartado se deben valorar las fuentes utilizadas en cuanto a dimensión y selección, proporcionando un estudio crítico de las aportaciones propias respecto al material documental.

Pues bien, los errores más frecuentes que se cometen a la hora de elaborar una Introducción son los siguientes: a) introducciones grandilocuentes, ambiciosas, donde se

² cf. SALAZAR, M. *Apuntes sobre Metodología de la investigación*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, 202.

³ cf. VALDÉS SÁNCHEZ, M^a T. de J.; GARCÍA REYNOSO, A.C.; LORANDI MEDINA, A. P.; GALVÁN MARTÍNEZ, R.; VARGAS COLORADO, A. "Guía para la elaboración de la Tesis de Grado", Universidad Veracruzana, disponible on-line en www.uv.mx/veracruz/insting/files/2013/02/propuesta-de-tesis-final.pdf [Consulta: 28 de mayo de 2015].

incluyen interminables discursos, consideraciones marginales; *e.g.*: “el tema elegido es enormemente interesante”; b) introducción histórica, que remite la cuestión a sus antecedentes remotos y se demora en su descripción y análisis; c) introducción ejemplarizadora, donde se formulan numerosos ejemplos ilustrativos del tema; d) introducción-solución, en la cual se enuncian ya los resultados de la investigación; etcétera.

La introducción debe ser concisa y de lectura cómoda; no conviene usar siglas perturbadoras, ni términos técnicos, que no han sido definidos todavía, y/o pertenecen al lenguaje propio del autor o problemática, objeto de estudio; debe usarse una redacción llana y en presente de indicativo cuando se habla de conocimientos consolidados, y en pasado compuesto cuando se describen los resultados. En la introducción, asimismo, se han de evitar las notas a pie de página, así como el exceso de referencias bibliográficas. En general, conviene evitar los interrogantes y los signos de admiración. La extensión de la introducción oscila entre las 7 y 10 páginas, dependiendo del nivel académico.

La introducción no es un mero preámbulo que el alumnado debe rellenar de cualquier manera sino el lugar y el momento para dialogar con el lector e invitarle a él y a futuros investigadores a compartir la aventura de la investigación realizada.⁴

Parámetros para la evaluación de la Introducción

- Justifica la pertinencia y relevancia del tema o problema elegido.
- Reúne las características necesarias para ser objeto de una investigación académica.
- Está formulado de forma adecuada y clara.
- Plantea y justifica el tema o problemática adecuadamente.
- Explicita y precisa los objetivos generales y específicos; están bien planteados y son coherentes con la temática.
- Argumenta rigurosamente el estado de la cuestión y lo fundamenta con diversas fuentes relevantes; realiza un análisis crítico de los trabajos existentes y adopta una postura respecto a los mismos.
- La metodología es oportuna, coherente con los objetivos y adecuada al problema planteado; la sigue con rigor.
- Su investigación se justifica para llenar un vacío de información
- El problema es importante, es actual, es susceptible de observación y de medición
- La investigación del problema es factible.

⁴ *cf.* PAUN DE GARCÍA, S. *Manual de investigación literaria: cómo preparar informes, trabajos de investigación, tesis y tesinas*. Madrid: Castalia, 2004, 127.